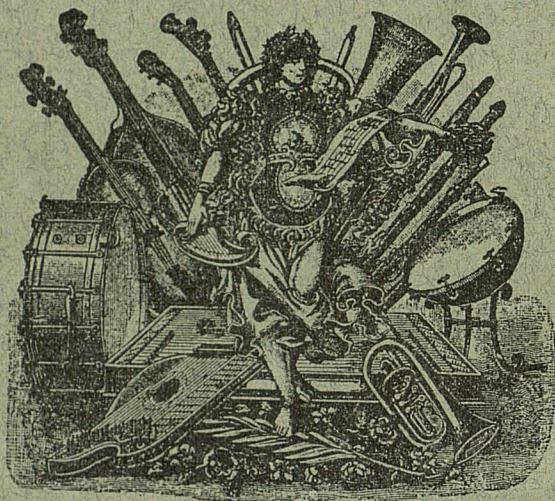


≡ SCHOLA
CANTORUM REVISTA

LLEIDA ≡≡≡
.....
OCTUBRE I NOVEMBRE DE 1918

PIANOS : MÚSICA : INSTRUMENTS
GRAMOFONS DISCS DE LES MILLORS MARQUES



COMPRAS-VENDAS, CANVIS I LLOGATERS DE TOTA CLASSE DE PIANOS
J. GUARRO : CABALLERS, 66 : TELÉFON 141 : LLEIDA



REDACCIÓ I ADMINISTRACIÓ:
CABALLERS, 6, - SEGÓN.

ANY II. NÚM. 10.

OCTUBRE I NOVEMBRE DE 1918.

ORACIÓ

Salve, regina nostra, Cecília Verge i Màrtir, ànima acordada al ritme de la divinal puresa, flor de neu desclosa en mig de la negra tempesta i matitzada del roig viu de la sang que vessàreu per la fe; a Vos clamen avui els cantaires de la SCHOLA, enamorats de l'harmonia quan tot es arrèu desarmonia i aldarull de passions, tenebres i desconcert d'esprit, moral inquietut i engunia corprenedora. I, dons, cercàreu Vos la blancor immaculada del cor com a font de inspiració divina, enllaçant genialment la bella i folgada llibertat del ritme del sentiment amb la norma imperturbable de la fè i la visió de la veritat que ès lo etern de la bellesa; donéu-nos, regina aimada, fermesa i ardiment per a cercar dins el clos sagrat de la vostra SCHOLA l'harmonia dels cors paralela dels cants, i la pau de la fè i de l'amor que 'l mon ha perduda! Així sia.

LA REDACCIÓ.

LA SANTA CECILIA DE GOUNOD

MÚSICA.—LA MISA DE SANTA CECILIA

Quiero olvidarme aquí de propósito de los juicios críticos que a otras plumas, mejores seguramente que la mía, ha merecido la célebre Misa de Santa Cecilia de Gounod, y diré solamente mis propias impresiones, valgan lo que valieren.

Kiries.—Son a la vez una larga y tierna plegaria implorando la misericordia de Dios, y una deliciosa y tranquila paráfrasis de la antifona *cantantibus organis*, cuyas palabras pueden substituirse fácilmente, y que se perciben ya veladamente desde la primera frase que cantan las voces, y luego en el armónico diseño del acompañamiento que dura toda la pieza y que da unidad a la misma. La frase primera es magistral, de una dulzura y suavidad imponderables, y de un sabor religioso que recuerda marcadamente la melodía de la invocación *Fili Dei, te rogamus audi nos* de las letanías mayores. Lo restante del primer *kirie* va diciendo las palabras *Cecilia cantabat domino*, así como en el *Christe* las que siguen *fiat cor meum immaculatum*, y en el último *kirie* vuelven a percibirse las mismas del primero, hasta acabar con la frase que dió principio. El acompañamiento va repitiendo o rumoreando constantemente su cantilena *cantantibus organis*. En toda la pieza no hay un solo *fuerte*, sino que es una oración dulcísima en voz baja o a media voz que va repitiendo a través de los siglos el triste género humano, cuyos dos sexos están representados en los dos coros de voces. He oído llamar alguna vez pesada y monótona esta pieza de los *kiries*, pero son tantas, tan graves y tan parecidas las penas y miserias humanas! Y el que está triste, muy triste, dice también siempre lo mismo, y dicen también siempre lo mismo el chasquido de las olas y el zumbido de las abejas, como el acompañamiento pianísimo y el canto melífluo de los *kiries*. de la Misa de Santa Cecilia.

Gloria.—No empieza con un *allegro* estruendoso, como sucede con harta frecuencia aun ahora en las composiciones reformistas y reformadas, sino con un *larghetto* pianísimo y un acompañamiento simplicísimo que deja percibir la voz clara y reposada del ángel en el portal de Belén, *dum medium silentium tenerent*

omnia, a la cual sigue el coro de todos los ángeles que repiten suavísimamente la melodía. *Et facta est cum eo multitudo angelorum dicentium gloria in excelsis Deo*: Como para llamar y despertar a los hombres sin despertar al Niño Jesús si por ventura dormía; pues pareceme escuchar en aquel canto las voces de *centinela alerta* repetidas y contestadas muchas veces, siempre lejos, allá lejos.

En el *laudamus* empiea el *allegro* con el hermoso concertante cuyo grandioso acompañamiento recuerda la *Marcha Pontifical* del gran Maestro y las palabras de San Lucas: *Et venerunt festinantes... et reversi sunt pastores glorificantes et laudantes Deum*. No conozco interpretación más rica y expresiva que ésta del relato evangélico del Nacimiento de Cristo.

Síguese el dialogado apacible y gracioso de los dos coros en el *gratias agimus*, esforzado y casi formidable en los ecos repetidos y clamorosos al Rey de la gloria y Dios Padre, Criador de los cielos y de la tierra, que acaban con el mismo solemne acompañamiento del *laudamus*. Pero al dirigirse al Hijo y al Cordero de Dios, se reternece súbitamente el alma de Gounod y va creciendo su emoción hasta parar en la incomparable y acaso insuperable melodía del *qui tollis*. De mí sé decir que me ha hecho llorar aquel canto, y que también me haría llorar el alma que a él fuera insensible.

Después de repetir en el *quoniam tu solus* la triunfante y regocijada inspiración del *laudamus*, acaba con una pomposa progresión descendente y otra ascendente dos veces repetidas en el *cum Sancto Spiritu*. El *amen* recuerda finalmente la voz primera del ángel con que empezó el *Gloria*, pero con otro acompañamiento de grandísimo efecto, aunque de sabor acaso un tanto dramático, por lo cual casi me siento tentado de bendecir que acabara aquí en redondo el Maestro.

Credo.—De corte muy distinto es el *Credo* que forma un todo homogéneo bien tramado y un coro sublime al unísono del pueblo cristiano en su largo viaje al cielo por el camino de este mundo erizado de escabrosidades. Es una mezcla extraña de canto religioso y de canto guerrero que me recuerda algún coro del *Fausto* y el *terribilis ut castrorum acies ordinata* del libro sagrado de los *Cantares*. Es una valiente melodía ejecutada con el bordón y con mano de gigante que mide a largos pasos el tiempo y hasta la inconmensurable eternidad. Solamente dos veces blanda y se interrumpe aquella enérgica inspiración; la una al recordar los tiernos misterios de la Encarnación, de la Pasión y de la Resurrec-

ción de Cristo, y la otra al pensar en las tremendas postrimerías del mundo y en la consoladora esperanza de la vida eternamente dichosa y de la visión de la paz bienaventurada.

¡Qué tierna y sencilla inspiración respiran aquellos acordes a fabordón del *Incarnatus* con sus naturalísimas gradaciones y enarmonías que nos llevan insensiblemente de fa mayor a sol menor, y nos bajan a la tumba del Redentor del mundo para llorar y más llorar su muerte y sepultura! Pero las ondas trémulas del crepúsculo matinal se van acercando, se van acercando hasta rasgar las tinieblas, mientras el ángel lanza tres veces el fausto pregón de que ha resucitado el Señor, y viene el formidable terremoto y el grito clamoroso de júbilo de los Apóstoles y de toda la Iglesia, que vuelve luego a emprender su firme confesión de fe y su largo camino al cielo. Mas al acercarse a él, se sobrecoge de miedo ante las postreras convulsiones y agonías del mundo representadas en aquellas profundas y largas disonancias, hasta que respira las plácidas y frescas brisas del Paraiso donde se resuelven todas en la consonancia más perfecta, y columbra las ráfagas luminosas que allí relampaguean y cortan su azul sereno en dirección siempre ascendente y se pierden en el seno de Dios, que no otra cosa me parece aquel arpegiado del acompañamiento de las voces tranquilas y suaves que descansan ya en el vestíbulo del cielo. Como se ve, quebró el Maestro los moldes viejos de los obligados contrapuntos y fugas del *cum Sancto Spiritu* y del *vitam venturi sæculi*, y con el ruido, amenudo más infernal que celestial de los finales.

Sanctus y *Agnus*. — Son dos piezas de un corte semejante, pero del todo original y desusado, por lo cual hallo acaso más difícil entender y explicarme la impresión estética que me causan. Son dos fragmentos de una escena de fiesta en el cielo a que parece asistió el gran Maestro, y luego nos dejó escrito lo que allí vió y escuchó, *quod nec oculus vidit nec auris audivit*, como San Pablo en su otro arrobamiento al tercer cielo. Contrasta singularmente la sosegada tranquilidad y sencillez del canto con el rumoroso y movido acompañamiento que parecen estar hechos para otras voces y para otros instrumentos desconocidos y celestiales, dominando los pianos y pianísimos, apesar de adivinarse que son innumerables las muchedumbres bienaventuradas que cantan en masas corales a cinco y a seis voces, de tal suerte que los mismos fuertes y fortísimos solamente sirven para ganar en majestad sin perder la dulzura primera, cosas difíciles de juntar en la música terrenal que nosotros conocemos.

Y pongo aquí punto final a esta crítica subjetiva y confidencial de la célebre Misa del gran Maestro, que seguramente le fué inspirada y casi dictada por la excelsa patrona de la música cristiana Santa Cecilia. Después de lo que dejo escrito, y que a todos invito a comprobar por sí mismos, no acabo de salir de mi asombro cuando oigo pleitear *escolásticamente* acerca de si la Misa de Gounod debe recibirse como ajustada a la inspiración religiosa, o rechazarse como contraria a las novísimas reglas establecidas por la Iglesia, que buena falta hacían para fustigar y echar del templo a tantos y tantos profanadores del lugar sagrado. Bueno y santo hallo que pongan en el *Índice* musical la misa de Rossini por dramática, pero la de Gounod... la de Gounod! O nada entiendo de estética y de inspiración religiosa, o no me alcanzan las excomuniones de los retóricos musicales apegados a la letra y corteza de sus reglas. Creo que si resucitara Gounod corregiría él mismo algunas cosillas levisimas para dar ejemplo a todos y para cortar ciertos escrúpulos pueriles de quienes tropiezan, por ejemplo, en algunas repeticiones de letra, pero no borraría su firma de la célebre y admirable misa, de la cual soy devoto como cristiano y como artista porque, *bien cantada y bien acompañada*, mueve mi ánimo a devoción y me causan placer estético su audición y su estudio detenido y profundo. Y aunque Gounod no necesita de mí para su rehabilitación artístico-religiosa, responderé a sus murmuradores lo que de Cristo respondió a los fariseos el ciego de nacimiento: No sé si este hombre es de Dios o no es de Dios; lo que sé y os digo es que yo era ciego y él abrió mis ojos.

JUAN AYNETO,
Canónigo de la S. I. C. de Lérida.

ALS JOVES DE LA «SCHOLA CANTORUM»

El culte de les Santes verges sembla que'ns atansa a la Mare de Deu.

L' Apocalipsi les presenta seguint al Anyell per a tot arreu ont va: *quocumque ierit*¹ cantant el càntic del mateix Anyell: *cànticum Agni*².

Peró'ls comentaristes de la Sagrada Escriptura han aplicat a la Verge Santíssima aquell *adducentur Regi virgines post eam*³: se-rán conduïdes les verges al Rei en seguiment d'Ella, presentant-la com a Capitana del blanc estol i, per consegüent, com a Directora de l' hermós càntic encara per a nosaltres inconegut.

Perque també la Verge de les verges deu cantar al Cel, com va cantar a la terra aquell càntic sortit del fons de l'ànima: *magnificat anima mea Dóminum*⁴; lo mateix que de la vostra Patrona, la verge Santa Cecília, diu son ofici eclesiàstic: que cantava *in corde suo soli Dómino*⁵.

I es que la virginitat i la puresa ja ho son un cant perfumat i lluminós que surt del fons del cor.

Per aixó la puresa de les verges es un trasllúm de la de sa Immaculada Regina, i son culte ens apropa al de la Mare de Deu.

* * *

¿Serà la verge de les cançons puríssimes, Santa Cecília, la que us ha portat a casi tots els joves de la «Schola» a formar part de la Congregació de la Mare de Deu de l'Academia?

Crec que ho podria ben assegurar dels que sou encara a la Secció de nois.

No aixís d'alguns, que ja eren Congregants avans de fundar-se la «Schola», als quins crec més aviat que la Verge de les Belles Arts ha portat al redós de la Patrona de la Música.

Pero, sia com sia, ambdós us demanen que, perseverant en la Congregació i enlairant les cançons de puríssim caient religiós que tant us enalteixen, no deixeu mai de cantar per dins el càntic de la puresa d'ànima i còs, que no s'estroncarà amb la vida mortal, ans perdurarà més que mai dalt del Cel.

LLUÍS BORRÁS, *Pbre.*

1 Cap. 15-v. 4.

2 C. 15-v. 3.

3 Psalm. 44-v. 15.

4 Luc. C. 1-v. 46.

5 Responsori primer de Maitiner.

PRIUS QUALITAS

Heus aci dos mots que, millor qu'un senzill article, podrien encapsalar un llibre voluminós. Tant gran es la importancia del assumpto qu'elles indiquen.

Es lamentable veure a tants, que dintre del sector de l'art es preocupen solsament del nombre, senten la obsessió de la qualitat, que sovint exerceix una tant funesta influencia en les produccions artístiques, per tant que podriem dir, usant de metàfora, que ella vé a aigualir la llur densitat, a desvirtuar en absolut sa forsa emotiva real o possible.

Per xó cal inculcar d'una manera insistent la transcendencia capdal de la qualitat, idea que deu informar tota obra d'art desde son estat embrionari. *Prius qualitas*.

I al tractar aquí de la qualitat, prescindím de son concepte metafísic de determinació accidental de la sustancia i la enteném en son concepte vulgar de condició o manera d'esser d'una cosa, mitjantsant la qual diem d'ella que'es bona o dolenta absoluta o comparativament.

En aqueix sentit lo venedor d'una mercaderia ens fa d'ella el suprem elogi al dir-nos que ès de qualitat immillorable, xó es, bona a tot ser-ho.

Practicar l'art exclusivament quantitatiu, en detriment de la qualitat, es tindre d'ell una idea o nula o equivocada i contraproductent. I aqueixa es, per dissort, una pràctica extesa arreu en proporció invérsemblant.

Un organista, per exemple, creurà desempenyar millor son paper executant composicions carregades de dificultats insubstancials, d'acrobatismes tals com escales, arpegis, passatjes pianistics, en una paraula, i tot aixó a velocitats vertiginoses, que li semblaràn de major lluiment de les propies habilitats mecàniques, sens recordar tant sols que un petit fragment contrapuntístic del gran Bach, es capaç de produir efectes emotius que no assoliràn mai aquelles innocentes entremeliadures.

Un cantant, un salmista, creurá un millor compliment de sa tasca cantant sempre a plè pulmó, gastant inútilment energies i exposant-se a que son greu error li ocasioni una persistent afonia, la pérdua, tal vegada definitiva d'aqueix dó excels que's diu veu. Es un altre cas de perversió per la quantitat. Aqueix tal ignora, pràcticament al menys, la gratíssima sensació que poden produir les

suas modulacions, no ja d'un chor nodrit que canta amb lleu intensitat, sino fins les d' una veu sola, adhuc de dots gens extraordinaries.

En un col·legi Pensionat de Saragosa dirigit per religiosos, hi he vist, fa uns anys, un gran nombre de quadres, de no petites dimensions, deguts tots al fecond pinzell d'un llec d'aquella comunitat, que tenia la dèria, segons me digué mon acompanyant, de començar-ne i acabar-ne un cada dia.

I com que visqué anys amb aqueixa mania, no cal dir que omplènà de pastitxos la casa fins al últim recó. ¿No era de preferir que aqueix hom hagués produït tant sols dues o tres obres, donant a cada una el temps necessari per a que elles arribessin a son estat de maturació i perfeió?

¡Oh! funest influxe de la quantitat absorvent, malhauradora de tantes produccions artístiques.

Cal dir d'una vegada que no es la quantitat la que ha fet immortals els noms de les mes enlairades figures de l'art en ses diverses manifestacions.

Una sola obra era suficient per a conquerir-los-hi els llores d'una forma culminant.

Bach amb sa sola Missa en si menor, Miquel Angel amb son «Moises», Theotocópoli (El Greco) amb son «Enterro del comte Orgaz» Beethoven amb sa Sinfonia a chors, Forment amb un retable, Stradivarius amb un sol de sos màgics instruments, tenen dret a que son nom triomfi de l'acció destructora dels segles futurs.

Una sola de ses produccions maravolloses es objecte de llarg estudi, de detinguda i pròspera meditació, que'ns fa ovirar cada dia en elles rutes noves, descobrir belles es que'ls hi confereixen una perpetua actualitat.

Sa obra no passa, no envelleix, no's desvirtua. Cada jorn guanyen en potencialitat i eficacia. Son roures nascuts a la vora del riu sorollós del Temps, que, per sa fonda i ferma arrelada, la corrent tumultuosa dels segles, lluny d'arrençarlos i arrojegarlos, los nodreix i fa retratar ab una poixansa sempre mes renovellada i esplendorosa.

¿Per qué? Aquells homes tingueren consciencia i dignitat d'artistes. Es guardaren la quantitat com a condició accidentalíssima de sa missió. Directa i primariament es proposaren, com a norma de sa producció, la qualitat.

Per xó son triomf, encara que un xic lent, ha sigut definitiu.

«Prius qualitas» Avans que tot, per demunt de tot, com a idea capdal de nostra actuació, la óptima qualitat de nostre art.

JOSEP M. LLORENS.

Huesca 12-xi-1918.

* * *

A vosaltres simpàtics cantaires de la Schola, volen els meus amics de vostra llerda que vos digui, també enguany, quatre mots en l'extraordinari que dediquem a la Santa dels músics.

A vosaltres, quina principal tasca es glorificà a Deu i al art amb el medi d'expressió més adequat, noble i eloquent, i que teniu a alt honor fer professió de cantaires místics o espirituals, no'm cal pas esperonar-vos per a que continueu fent via enamorats de vostre ideal sant; vos sobren entusiasmes i no coneixeu pas el defalliment. D'aquí és que, més que una injecció (valgui l'expressió) de vigorós enardiment, o be una decidida empenta que vos estimulin al creure de l'art, lo que'm proposo ara es apuntar quelques observacions al art del cant que crec vos serán profitoses per tal de que vosaltres en feu d'ell professió artística.

En ordre al esperit vostre lema, deu ésser el mateix que'ns dona la Santa: *Fiat cor meum immaculatum ut non confundar*. Disposem, doncs, nostres ànimes que estiguem nets de tota màcula, per tal de que nostres cants siguin plaènts i meritoris a la majestat de Deu.

En lo tocan a la part artística, recordo que l'any passat vos assenyalava vuit regles pràctiques que una revista alemana donava als choristes; es referien aquelles, mes aviat al ordre disciplinari. Avui vull recordar-vos lo molt que interessa als cantaires el tractament de la veu, particularment en llur aspecte fisiològic. L'estudi dels sons, (resultats de les vibracions de les cordes vocals) llur formació, accentuacions, maneres d'acreixer el só i diverses modalitats vocals, no son conceptes purament teòrics sino que ben bé porten a la pràctica de la ensenyança del cant resultats força positius.

La teoria de la *veu lliure* es particularment interessant. El cant, com diu En Bonnier *La voix; sa culture physiologique*, deu ésser emès amb plena naturalitat fisiològica; el cantaire deu procurar avans que tot trasportar la veu i fer-la vibrar a la distancia del públic i en una paraula, cal que l'estudi es fassi, més que en cercar en un lloc de l'organisme vocal un sosteniment a la veu, en preocupar-se de formar-la a la distancia exigida pel lloc de l'audició, segons la llei per la qual, una sala d'audicions, o millor, una localització constitueix sempre una concavitat de resonancia en íntima

relació amb les concavitats vocals del que canta, lo que dona per resultat una major potencia de veu sens necessitat de grans esforços musculars. Amb aquesta teoria hi surten guanyant l'orgue de la veu i la frase musical.

Es per lo mateix que crec útil recomanar-vos aquesta teoria basada en la educació de la veu quin coneixement val la pena d'esser conegut pels orfeons i escoles de cant.

JOSEP M.^a PADRÓ, *Pbre.*

CARTETES A SERAFI PATUFET

III

DONANT LA LLISÓ

Deu te guard, Serafi, de tot mal, i an a mi de rebre gaires cartes teves com la de l'altre dia.

La teva carta, millor pot dir-se programa o qüestionari que carta, dones fora de dir-me que no t'ha pescat encara lo dengue, a D. g., me fás un grapat de preguntes que per a contestar-les totes degudament me faran fullejar algun llibre.

Bé, bé: endavant les atxes i fes-te càrreg que't comunico la meva curta ciencia no a modo de discursos acadèmics, ni apunts, sinó a petites dossis, per cartetes que tenen més valor pels segells de quart de cèntim que per la meva part.

I anem al grà.

CANT I MÚSICA A L'IGLESIA

—¿Que representen les capelles de música, les «*Scholæ cantorum*»?

Venen a figurar un chor d'àngels, o 'l chor que forma l'Iglesia triomfant amb sos Profetes, Patriarques, Reis i Sacerdots, del Antic Testament i amb els sants Màrtirs, Verges i Confessors, del Nou.

—¿Com se cantava antigament?

Entenem per antigament lo temps de Jesús, nostre Senyor i dels Apòstols, llavors resaven i cantaven els sacerdots quins rodejaven, formant rodona, l' altar major De que en l' antic testament, o siga, avans de Jesucrist ja estava en ús lo cantar en alta veu en els actes religiosos ho sabem pels llibres sagrats: David, rei i profeta ho practicà amb els seus salms i ho recomana en ells al dir *cantate et psallite*; cantaven els Levites, o ministres de Deu, al traslladar l' Arca de l' aliança des de la casa d' Obededom a la ciutat de David; Isaies en ses visions diu que 'ls serafins cantaven seguit els uns dels altres *Sanctus*... I, per fi, quan nasqué lo Redemptor del mon, ressonaren les veus dels angels cantant la gloria de Deu en les altures y la pau en la terra als homes de bona voluntat (¿No 't recordes del belem de casa que posaves una tira de paper de solfa extesa sobre les mans d'aquells tres angelets?... ¡Que hi anessin ara amb solfes i músiques als pseudo-redemptors del mon que canten la pau fent guerra, que si no 's lliuraven per ses ales la passarien magra, i encara si eren romancers en volar ni ses ales se lliurarien potser d' algun aeroplá que les socarrés... Bé, prou, que fugim d' estudi, va car lo paper i 's fá tard.)

—¿Com ha entrat la música a l' iglesia?

Aquesta pregunta mereix resposta litúrgica e històrica. En primer lloc ha entrat a formar part de la litúrgia, no independenta ni com reina sino com una humil serventa (com bé diu Pius X en son còdex de la Música sacra) de la litúrgia; i això es perquè la música pot donar més eficacia al texte dels divins oficis posant de relleu les veritats expressades per les paraules litúrgiques i pot excitar i alimentar en lo cor del home els sentiments de oració, alegria i santa tristesa, segons convingui. En segon lloc, o històricament parlant de correguda, la música ha entrat a l' iglesia amb l' aprobació i savia protecció dels Sants Pares Vitalià, Lleó II, Lleó IX, Lleó Ostiense, Victor III i altres. Sabem que 'l primer que escrigué música fou Lasus Hermineus, durant lo reinat de Dariu, i 'l segon Timoteu Milesi en temps d' Alexandre 'l Gran; sant Lleó II va compondre himnes i cántics en música; lo Papa Vitalià compongué el cant ajustat a l'orgue i demés instruments i determinà per conseqüencia, l'acompanyament en les iglesies. Finalment, varis concilis, entre ells lo de Trento, han aprovat l' us d'orgues i demés instruments musicals en l'iglesia, fins que l' abús que 's feia del cant, de l' orgue i dels demés instruments donaren lloc a que lo savi i sant Pontífex Pius X proclamés lo seu «*Motu proprio*» en la festa de santa Cecilia de l'any 1903 donant llimits, i

recomanant zelós i autoritativament la seva observança per tot lo mon.

—*Enterro amb música...*

Si mories ara (Deu no ho vulgui,) potser l' Autoritat civil no ho permetria, per a no éonar a coneixer un cas més de l' epidemia. L' Iglesia té'l seu cant per als enterros, però tolera juntament, aquesta costúm introduïda pels romans per a suavitzar la confusió i plors de les matrones. En mig de tot crec que tú no deus disposar-ho quan fassis testament perquè una vegada estiguis mort no estaràs per músiques...

Rectifico; potser estaràs per músiques celestials, perquè hauràs sigut un bon Serafi com ho desitja.

MOSSEN AMIC.

P. D.—Les respostes a les demés preguntes arribarán un dia o altre.

FESTA DE SANTA CECILIA

A les vuit del matí Missa de Comunió general a l' Oratori de l'« Academia B. Mariana. » A les deu solemne ofici a la parroquia de S. Pere cantant la SCHOLA els Kiries, Gloria i Credo de la missa *O quam gloriossum est regnum* de Victoria i Sanctus, Benedictus i Agnus de la de Sancho Marraco in honorem Sancti Josephi; predicant el panegíric de la Santa el Doctor D. Josep Cortecans.

A les sis de la tarde concert dedicat a la celestial inspiradora de les Belles Arts, la Verge de l'Academia, en son propi palau.

PROGRAMA DEL CONCERT

PRIMERA PART

CANTÁNTIBUS ÓRGANIS. (Totes les seccions) *N. Otaño.*
LA PASTORETA. (Id.) *F. Gelambí.*

CANÇÓ DE NADAL. (Id.)	<i>Perez.</i>
OH SALUTARIS. (Id.)	<i>Bonvin.</i>
NO 'NS OLVIDEU. (Id.)	<i>Bach.</i>
ELS TRES TAMBORS. (Secció d'homens) .	<i>Morera.</i>
L'HEREU RIERA. (Totes les seccions) .	<i>Cumellas Ribó.</i>

SEGONA PART

* HIMNE DELS NOIS. (Secció de nois) . . .	<i>Millet.</i>
* LA CANÇÓ DELS NENS PETITS. (Id.) . . .	<i>Más i Serracant</i>
* EL CAVALLET DE CARTRÓ. (Id.)	<i>Id.</i>
* SANT DILLUNS. (Secció d'homens) . . .	<i>Otto.</i>
* UNHA NOITE NA EIRA DO TRIGO. (Totes les seccions).	<i>Montes.</i>
PULVIS ET UMBRA SUMUS (Id.)	<i>Roland de Lassus.</i>
* LA LLETJA. (Id.)	<i>Sancho Marraco.</i>

NOTES

Les obres marcades amb * se canten per primera vegada.

No 's permetrà entrar ni sortir de la sala durant la execució de les obres.

Entre la 1.^a i 2.^a part alguns nois de la secció instrumental tocarán dos peces.

NOTES

De mossèn Remigi Bonell hem rebut dos quaderns, el 8.^u, i 8.^u bis, de «Solfeo de los Solfeos» per a nostra Biblioteca.

N' Eusebi Niubó ha fet obsequi d' una partitura titulada «Psalmo 8.^o tono à 12 Voces» «Lauda Jerusalem Dominum» «trabaxado Por Magín Germá» año «1824».

N' Anton Solé ha regalat el metode de Carpintier per a Piano.

En Jaume Isac, procurador dels tribunals, ha ofrenat un llum eléctric per a la sala d'assaig, y un artistic fanal per a l'entrada.

Mossen Josep M.^a Padró, organista de la Seu de Girona ens a enviat per la nostra biblioteca les següents obres, composicions seues, «*Salve Regina* a 2 veus, *Jesus veniu* a dos veus i chor, *Cants Religiosos*, *La huida a Egipto*». Están ja en nostra biblioteca les obres donades pel mestre Sancho Marraco que son «Acompanyament al 1.^é i 2.^{on} volumen del *Solfeo de los Solfeos*, *Curso de composición musical* por Antonio Reicha, *D. Jiovani* de Mozart, *Missa in honorem Sancti Josephi* ad quatuor voces inæquales, *Ave Regina, in medio Ecclesie*, *Cântic a San Lluís Gonçaga i Cançons Escolars* per als infants», aquestes cinc últimes compostes per dit mestre.

De D. Josep Pané hem rebut un folleto titulat *Cronometria*, obra que tracta del temps amb relació amb els rellotjes. Felicitém a son auctor per son bonic i curios treball.

Deu els remercii a tots sa generositat i bon cor.

*

Amb molta alegria podem fer públic que l' adquisició d' una Senyera per a la nostra entitat es casi un fet, ja que 'ls diferents treballs de confecció es fan amb tota activitat.

El projecte es obra del renombrat artiste lleidatá Felix Font qui també ha desenrotllat la part de pintura del anvers de son original. Els treballs de brodat, pintura del revers, confecció y montatge, els porten a cap amb la perfecció que 'ls hi es propia, les monges del convent de la Ensenyança de aquesta ciutat. La montura es treballa a Barcelona, en els acreditats tallers de metallurgia artística de nostre conciudadá En Pere Corberó.

Persones intel·ligents que han vist els diferents treballs han augurat un bell i artístic conjunt a la que ha de ser la nostra Senyera.

*

El passat Octubre no publicárem la Revista pel tràfec de la Impremta Mariana amb motiu del canvi d' empresari.

*

Com estava anunciat, el tercer diumenge del passat Octubre es verificá en nostre lloc social, davant del notari Sr. Bandrés i de molts socis protectors i cantaires, el sorteig del rellotge per a l' adquisició de la Senyera. Resultá premiat el número 2394 que tenia en son poder, nostre entusiasta soci el conegut procurador En

Jaume Isac Sorolla qui al mateix acte presentá el bitllet i se li entregá el rellotge; volgüent donar una nova prova de son afecte i entusiasme el cedí generosament de nou a la Schola. Tots el socis manifestaren la alegríia i agraiment tributant una forta ovació al Sr. Isac.

El notari Sr. Bandrés alçá la corresponent acta del sorteig.

*

La Comissió de Germanor dels Orfeons de Catalunya ha publicat en un elegant volum els discursos dels mestres Millet, Pujol i Llongueras i les conclusions de les respectives ponencies aprobades en la primera Assemblea de Germanor celebrada a Manresa el Juny prop passat.

*

Ha estat fa uns dies en aquesta ciutat el director de l' Orfeó «Nova Tárrega» Sr. Güell, amb motiu de posar-se d'acord amb els directors y presidents dels orfeons per a nombrar els qui han de formar la comissió d' aquesta provincia que amb les de les altres de Catalunya han de demanar una subvenció a la Mancomunitat per a les institucions orfeòniques catalanes.

*

La valiosa biblioteca musical que poseía el conegut mestre i director de la Capella Mariana Sr. Gelambí ha passat per disposició testamentaria a l' Academia Mariana.

*

En el certament celebrat el passat Octubre en l'Academia B. Mariana dedicat a la Verge de les Ermites, obtingueren els premis de música els mestres En Francesc Brunet; Organista de les Sales de Barcelona i En J. M. Padró organista de la Catedral de Girona; el accesit N' J. Llauradó, Mtre. de Capella de la Catedral Huesca; i les mencions En Felip Rubió organista 1.^{er} de la Catedral de Toledo i En Josep i Lluís Ferre Domenech de Toledo.

A tots, la nostra enhorabona.

NECROLOGÍA

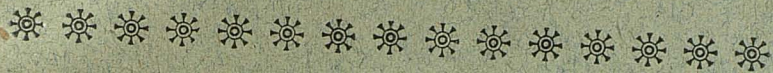
El día 12 del passat mes de Septiembre morí a Barcelona En Francisco de P. Sanchez Gavanyach. Era director del Conservatori del Liceu desde la mort del mestre Balart. Deixa moltes obres escrites, entre elles «La cova dels Orbs» ópera estrenada l' any 1881 a Barcelona, i «Raaba» en 1867. Nasqué el 6 de Febré 1845. R. I. P. A.

També deixá aquesta miserable vida el día 7 d' Octubre, el P. Josep Maria Valdés S. J. Comptava 25 anys. Col-laborava en la Revista «Música Sacro-Hispana, on hi escribia uns erudits articles sobre 'ls chorals de Bach. A. C. S.

Aquí a Lleida, el día 13 del present, acabá sa vida mortal En Josep Coll. Era president de l'orfeó «La Lleida nova». Havía dedicat totes ses energíes i entusiasmes al desenrotllo i progrés de la vida de l'esmentat orfeó; comptava 36 anys. Son enterro fou una manifestació de dol, car si vegeren representacions de tot Lleida. El vis-president de «La Lleida nova» invitá a les societats corals de Lleida per a portar les gasses que penjaven de la caixa. En representació de la *Schola* hi asistí En Ramón Pérez. Acompanyem a sos fills i a l'orfeó de La Lleida Nova en son dol. R. I. P. A.

SUMARI

Oració.—La Santa Cecília de Gounod. J. Ayneto, Canónigo.—Als joves de la Schola Cantorum. L. Borrás, Pbre.—Prius qualitas. J. M. Llorens, Pbre.—***. J. M. Padró, Pbre.—Cartetes a Serafi Patufet. Mossen Amic.—Festa de Santa Cecília.—Notes.—Necrología.



MAGATZEM DE PIANOS

DE

RAMON PRAT

Diposit de pianos de teclat de les millors marques nacionals
i estrangeres.

PIANOS DE MANUBRI

CAVALLERS, 12. — LLEIDA



